

## 2 Corintios 2 - Reina Valera 1995

- 1.Determiné, pues, no haceros otra visita que os causara tristeza,[1]
- 2.porque si yo os causo tristeza, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo entristecí?
- 3.Por eso os escribí[2] como lo hice, para que, cuando llegue, no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar, confiado en que mi gozo es el de todos vosotros.
- 4.Por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fuerais entristecidos, sino para que supierais cuán grande es el amor que os tengo.
- 5.Si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros.[3]
- 6.Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos.
- 7.Así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarlo y consolarlo, para que no sea consumido por demasiada tristeza.
- 8.Por lo cual os ruego que confirméis el amor hacia él,
- 9.pues también con este propósito os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo.
- 10.Al que vosotros perdonáis, yo también, porque también yo, lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo,[4]
- 11.para que Satanás[5] no saque ventaja alguna sobre nosotros, pues no ignoramos sus maquinaciones.
- 12.Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor,
- 13.no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito.[6] Por eso, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.[7]
- 14.[8] Pero gracias a Dios, que nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús,[9] y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento,
- 15.porque para Dios somos grato olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden:
- 16.para estos, ciertamente, olor de muerte para muerte, y para aquellos, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?,
- 17.pues no somos como muchos que se benefician falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.